

se por el exemplar , y sobre todo , pues Dios manda que le amen sobre todas las cosas , y la justicia se deriva de su poder , debe ser amada sobre todo : pero no por esso me olvidaré de pintar sucesos , para que el que fuere malo vea si tiene algo que cercene la tixera , ò pula la lima.

El discurso Christiano aqui llegaba , quando vimos seis hombres , que venian dando vaya à otro , diziendo : Sois vos el Cartujo , y el que da buenos documentos en qualquiera conversacion , y os parais à hablar à vna dama , que su punto , y desenfado dizen quien puede ser ? No importa ( respondió ) que lo que yo he hablado es licito. Dixela quando lleguè à ella : Si como es el talle , ayre , y cuerpo , es el alma , dichoso el que tal goza sin la ofensa de Dios. Yà entrò al deseo ( dixo vno ) y pues à vos os ha dado Dios muger debaxo del yugo santo , no me negareis , que no fueron ardores de la carne , y no os lavareis con dezir , que la descesteis para matrimonio , que de vuestra color ay muchos en el mundo , que desean à qualquiera que les parece bien , y creen que quedan limpios con la intencion de matrimonio , teniendole en casa. Contentaos vos , y ellos con lo que teneis , y no deseis la otra muger , que los antojos

carnales son muy agudos, y en verdad que importa lo que os digo, aunque à vos os parece que No importa.

Con esto passaron de largo, y nosotros nos divertimos à ver vna tropa de pobres, de entre los quales se apartò vno à pedir vna limosna à vn conocido que viò, que al oír su peticion de pedir por Dios, se le arrasaron los ojos de agua, imitandole el pobre, que impedido de vn sollozo, solo pronunciaba, ay de mi! Apaciguòse el sentimiento en los dos, y el tal hombre preguntò al pobre: Què es esto, Fulano? Què ha de ser (respondiò) hallarme viejo, y sin tener que hazer en mi officio, ni aun que vender, para comprar vn pan, con que ha sido fuerza el aplicarme à pedir por Dios. Viendo este caso de lastima, preguntè à mi camarada la causa, y respondiò asi:

Este era Texedor, y como ya el texido de Castilla muriò, este le llora, pereciendo como los mas officios, que ya no tiene estimacion cosa que el oficial Castellano haze, solo las gayterias estrangeras privan, llevandose en cambio la plata, y el oro de nuestros Reynos, porque no ay estrangero que no venda à plata, ò reducido à ella: y si oy se preguntàra à los Mercaderes de Castilla:

A quien debeis Diràn todos à vna voz, al Ingles, al Francès, al Veneciano, al Genovès, y no dirà alguno que debe al Castellano, porque su caudal es tan corto, que no tiene facultad para fiar quinze quartos.

Hasta en nuestras Indias de Nueva España, suena vn eco que dize: como quereis que venda la Flota de España la hazienda, ò ropa de sus hijos, cambiandola à frutos, y metales, si quando se abre su esperada feria, ya están llenas las Indias de todas mercaderias, que vigilante el Ingles, y el Francès, y el demonio, con achaque de carenas, ò aguadas, aguan lo puro de la negociacion, llenando de ropa, y cargando de plata, con que lo que cuesta en Castilla quatro; lo lleva el Español à Indias, arriesgandolo sobre aquel riguroso, y dilatado cristal, y alla lo dà por dos, porque quando llega halla llenas las Indias de la misma ropa que èl lleva, y creyò que faltasse, y aun con todo esto la viveza Española, no dexa al curso del peligroso cristal, que aunque los dizen:

Mirad que perdeis en estas navegaciones, responden No importa.



*Dezima hora del sueño.*

**L**Argo trecho nos aviamos apartado, quando nos hallamos en vna calle muy ancha, y espaciosa; y aunque mas bolteaban mis ojos, la admiraba sin poderla conocer, porque me pareció, que jamás en Madrid tal avia visto. Era toda de portales de jaspe, labrado de columnas, y porticos, y notables targetas en todos, y la curiosidad me hizo reparar en algunas: particularmente avia vna forma de Plazuela, à quien ceñian quatro casas sumptuosas, y de vna que me pareció la mas Real, dezia su targeta:

*El No importa importa poco,  
 Todo es hospital mi centro,  
 Y aunque tengo enfermos dentro,  
 Nadie se tiene por loco.*

Què es esto: (preguntè à mi camarada) Adonde hemos dado con nuestros espíritus? Adonde? (me respondió) en el hospital del No importa, y casa de locos incurables, que en los otros hospitales ay locos, que la dieta, y la lo-

locura los fama; pero los de esta casa, peor que peor, porque son como el manantial à quien detiene el jardinero, que en dandole soltura, corre mas precipitado: tu veràs la bolina que ay dentro, y oy es gran dia, que veràs visita de enfermos, que se juntan para curar las locuras del mundo. Afsi que dixo esto mi camarada, con el deseo de vèr me entrè en la casa, admirando su zaguan, y en la puerta segunda avia otra, targeta, que sus letras dezian:

*Desnude se la cordura*

*Que dentro quisiere entrar,*

*Porque en su fondo ha de hallar*

*El No importa, y la locura.*

Sin atender, ni aguardar à mi camarada passè la puerta segunda, y notè vn patio hermoso, adornado de portales, y en ellos muchas mesas de papellitas. Admirème, que nombrando la targeta *Hospital*, me pareciese Audiencia; pero acercandome à vna, examinè, que solo despachaban recetas, y medicinas, y en sus postes tenian cedula de lo que professaban, y à su cargo estava.

Lleguè me à vna con la curiosidad de vèr, y  
sa-



haber, y el que exercia la pluma me dixo atendiessse, que no era cortesia mirar lo que escriuia otro tan de cerca. Respondile que perdonasse, que el deseo de ver lo avia causado, y hecho descortès; y replicòme: Desde fuera se puede mirar, que para aver incurrido en desatento, sus alegorias, y su perdòn No importa. Apartème algo corrido, quando vi vna tropa de lacayos, que acompañaban à vna silla, en que iba vn hombre venerable al parecer, y de mucha edad. Detuve à vno de los lacayos, y preguntèle quien era aquel señor, pero con mucha ira me dixo: Està loco quien tal pregunta?

Con esta respuesta ya se assomaban coloras en mi rostro, quando otra turba de gente venian diziendo: A vn lado, à fuera del passo. Hizomè apartar, y notè vn grande acompañamiento à solo vn hombre, que mirandole por vna parte, parecia pobre, por otra, segun sus adornos, rico, y por otras parte mirado, daba muestras de muy vario. Llegòse à él vna muger muy rota, y miserable, con vn memorial en las manos: Diòsele, y apenas le tomò, quando hecho pedazos le arrojò. La muger que tal viò, arrasados sus ojos de lagrimas, le dixo, que si quiera por ser pobre, y muger, la atendiessse: A quien el tal personage, muy

yrado, dixo. Vuestra suplica, y vuestra pobreza No importa.

Quedòle llorando la buena muger, y el tal señor passò adelante, recibiendo memoriales de gente lucida, agasajandolos con el semblante risueño. Preguntè à la buena muger, que por amor de Dios me dixesse quien era aquel señor, y respondiòme, si queria acabarla la poca paciencia que le avia quedado. Repliquèla, que no era mi intento tal, sino saber quien era, para salir de las confusiones que me moletaban. Bolviòme à responder, que si era viviente, dixela, que si, y bolviò à proseguir. Pues abra los ojos, y guardese del, que peor es que el demonio. Fuesse con esto; pero dexandome en confusiones aumentadas, quando à las voces de para coche-ro, bolvi la vista, y notè que se apeaba de vn coche otro personaje, acompañado de Caval- leros Pages, y Lacayos, y otra gente de buen pelo, haziendole grandes reverencias; pero èl sin hazer caso se subió vna escalera arriba, y yo q̄ como absorto, me avia quedado miran- do por donde iba, reparè que atropellò, pisò, y maltratò à vn pobre tullido, y llagado; pero con el dolor de su pena disparò queexas, diciendo: Esto merezco yo al cabo de tantos tiempos que con tanta atencion te he servido!

Este

Este pago das à tus vassailos , y criados! O miserable tablilla de meson! que combidas con la quietud , y comodidad , y ciegos te creemos , sin atender que careces de todo el bien que prometes , recibiendo sobre ti todas las clemencias del Cielo. O infame mundo! yo me vengarè de ti , dexandote en tu vanidad , y locura.

Què he oido (dixe entre mi) el mundo es este hombre tan vario , y tan asistido de lucimiento , y vanidad. Aqui del cuydado. Apenas le perdi de vista , quando reparè que à empujones , entremezclados con puñadas , y puntapiés , echaban fuera de la casa à un venerable hombre ; y llegando se alguna gente de los ocupados en despachos , preguntaron la causa , y el afligido hombre dixo , que solo porque vendia verdades. Buena morcaderia por cierto (dixeron todos) y le dexaron. Llegòse otrà mucha gente procurando que no le maltratasen , y registrando lo que en unas alforjas bien rotas , y mal remendadas llevaba , adelantandose èl las despidió de los ombros , y las bolcò en el suelo , echando fuera muchas calaveras , que fueron rodando , y dividiendose por todo el patio , causando notable alboroto. Todos buscaban à quien tal ayia traído , para castigarle , y nadie le ha-



llaba , aunque estaba entre ellos ( que de los ojos que están divertidos en las vanidades de el mundo , no se ve , ni se halla el desengaño.

Daban voces los del patio , diciendo : Quien de aqui estos tratos enfadosos , que nos perturban de nuestra quietud , y comodidad ; y a las muchas voces entraron tres mugeres , que esparciendo vna confusa niebla , que se iba entrando por los ojos , boca , y oídos de todos , recogieron aquellos recuerdos , ó ciertos avisos de la mayor , y más cierta verdad , y echandolos en vnos costales , dexaron el patio libre , y al irse , notè , que la vna llevaba en la frente vn rotulo que dezia : Locura , y vanidad ; la otra , logro , y ambicion ; y la tercera , ceguedad , y sensualidad.

Buenos barrenderos tiene esta casa ( dice entre mi ) si esta gente cuida de la limpieza , jamas avrá polvo ; y con razon llaman à tal casa Hospital de el No importa. Luego entrò otro hombre de buena edad , dando voces , diciendo : Ay quien compre reloxe ! Todos hazian burla del , diciendo , que se fuese noramala , que para que traia anunciadores de la muerte , que no avia hora mas feliz para ellos , que aquella en que entraba dinero en su poder , que aquella mercaderia la

llevasse à los Conventos, que ellos no necesitaban de tan olvidado aviso, que cada instante està diziendo: Mira que se llega el fin de la vida. Con esto el hombre, viendo la poca venta se fue, y ellos quedaron con mucha risa, diziendose vnos a otros; este hombre sin duda es bufon, pues a la casa del No importa, trae tan olvidada mercaderia.

Luego oi vn espantoso rumor de voces, llantos, y suspiros, que penetraban hasta el alma, y a breve rato vi infinitas tropas de pobres, así hombres, como mugeres, de todas edades, y estados, viudas, donzellas, casadas, solteras, y de todas suertes; pero todos de muy humilde adorno.

Llegòse à donde yo estava vn pobre, limpiandose à vna remmendada capa las lagrimas, y viendo la acañon, le preguntè la causa, y sin detener el passo, me respondiò: Como ignorais lo que es tan publico? y como no sentis lo que todos sienten? Ay de mi! que se perdiò el buen tiempo. Fuesse con esto, dexandome tan confuso, que mil vezes quise salirme de aquella casa, pero no pude, aunque mas lo procurè, porque ya estava todo mudado, y muy otro.

Admiraciones llovi n sobre mi, embiando la vista à ver si parecia mi camarada, pe-

ro no le hallaba, por donde conocí, que los amigos, y compañeros, solo acompañan en estos tiempos hasta dexar à vno en el hospital, quando las voces de vn pregòn, me perturbò, y atendiendole, oí que dixo: Quien supiere del tiempo pasado, tal qual era, que le andan à buscar los pobres, acuda à ellos, y le daràn en albricias de las buenas nuevas oraciones, suplicando à Dios le saque de miserias, y trabajos.

Todos se reían de el pregòn, y llegando muchos hombres de luzido adorno, dixeron à los de el vando, que si estaban locos, ò querian ver tan espantoso milagro como ser presente lo pasado, que dexassen aquel tema, y reparassen que mucho mejor era el tiempo presente, porque en este se cogia mas vino, pan, y azeite, y avia mas crias de ganado, que jamàs, que solo pidiessen à Dios el que truxesse à verdadero conocimiento à logreros ambiciosos, vanos, luxuriosos, y limpiasse los Tribunales, y Audiencias de gorgojo, polilla, coquillo, y cizaña, y las casas, vrgentes de tan profano adorno, y recogiesse tanta perdida lombriz, chupadora de la sangre, y se echassen muy subida alcavala à los cuchareros, por los muchos vsos, que solo ellos estaban establecidos, y el De-

monio avia fundado alli su patrimonio, para casar sus hijas con Letrados tontos, y locos, porque se lo los tales eran los que subian à desgovernar el mundo, y à quebrar assientos honoríficos.

Aqui llegò con estos consejos, quando tocando vna campanilla muy ruidosa fueron entrando todos en vna sala, dexando el patio solo, y à mi solo en el patio, que viendome de aquel modo intentè tambien entrar donde todos entraban, y alentado del deseo de ver entrè dentro, y encima de la puerta vi vnas letras, que dezian assi:

*Esta sala tan confusa  
Es del mundo la ilusion,  
Horror, pena, y confusion,  
Pues jamàs logros excusa.*

Temblando pisè su eslerado suelo, donde mis ojos se engolfaron en las pinturas de sus paredes; pero reparando en lo que avia copiado el profano, y luxurioso pintor, neguè la vista à sus imagenes provocativas.

Què diferentes (dezia yo) son las pinturas que en mi patria se yá, pues en las faldas de las

Audiencias ay copias de aquel pafmoso juicio de Salomon , y en las salas de los Hospitales, Efigies de Jofu Chrifto , y fu Santiffima Madre. Saquemè Dios destas aprèturas (dixè entre mi) y di la vifta à vna forma de Tribunal, compuesto de diferentes personas. Era el que presidia vn hombre de infinitas caras , y colores, afsi en rostro , como en veltido. A sus lados avia otros hombres de edad, algo inferiores en afiento, y vno de mala cara enfrente, con muchos papeles encima de vn bufete.

Batallando entre dudas me hallaba. quando vn hombre venerable me puso la mano encima de vn ombro , como quien queria descansar; y bolviendo la vifta le dixè, que se tuviefte en si. Si harè ( me respondiò ) pero dexame que descanfe en ti , que soy el buen zelo. Pues si eres el buen zelo ( le dixè ) como no tienes afiento entre aquellos à quien la fortuna levantò; y aqui, segun veo, era menester tu persona , porque tengo entendido que han de hazer vifta de enfermos , y curar enfermedades de que adolece el mundo ? Afsi es ( me dixò ) pero yo no quepo allà . y afsi desde à fuera verè : v para que no dudes , aquel que preside es el mundo presente , y aquellos de sus lados son ambicion, y ceguedad; v aquel de enfrente, es el engaño, y como traydor tiene otro

nombre, que se llama quando quiere, *Locura*: Allí abogan en contra, y en favor la embidia, y la caridad, y otras virtudes, y vicios, conforme à los enfermos que se visitan, que para esto han venido à esse hospital, donde ay enfermos de todos achaques, aunque de lo que aqui se adolece son males de espíritu, escucha, que por no la oír llorar, casi à empujones traen à la necesidad.

Hize repato en que era vna muger con vna saya de eltameña, picada à manos del tiempo, vn manto de anascote muy remendado, lo demás no pude notar, solo la cara flaca, y amarilla, y el poco color rosado, se avia ido à las mexillas tristes, y llorosas.

Esta es la enfadosa necesidad (dixo el Relator) Buen principio tenemos, pronunciò el Tribunal, con necesidad hemos de empezar, siendo todo nuestro anhelar, buscar medios para huir de ella. Señor (prosiguiò el Relator) lo molesto, y sus repetidas lagrimas nos tienen tan cansados, que porque nos dexen en quietud la hemos hecho levantar de la cama, para que diga la causa de tantos suspiros, que con ellos tiene al tiempo en vn puño, y parece casa de locos.

Tocaron la campanilla los del Tribunal, y la necesidad dixo Mi enfermedad, dirè  
con

con calidad de lagrimas, que de otro modo no podrè. Diga què quiere, respondiò el mundo, y dexè de llorar; no podrà (dixo su Abogado) porque oy mas caudal de lagrimas tiene que jamas. Suplico à vuestra deidad (dixo la necesidad) que yo dexarè de llorar, con que el mundo dexè de ser vario, y peor cada dia. Llorad, y dezid, profiguid el mundo, que estos medios no tienen nada de faciles. Atiendame, dixo:

Yo ha que lloro, lo que ha que peçò Adàn, mis lagrimas son mis caudales, adolezco de muy grave enfermedad, todos me pisan, y vltrajan, y sin hazer mal, enfado à todos; y por huir de mí, y no tenerme à la vista me han traído como à loca à este hospital, donde perezco de hambre, y todos me dexan desamparada; y si me aliento à salir fuera de mi pocilga à buscar de que hazer vn pucherillo, no alcanzo para èl, porque vna libra de huesos de bacca vale doze quartos, que el bocado mollar no se cria para el pobre: si pido vn quarto de tocino, me responden que no le ay; y si acaso cansados de mis lagrimas me le dan, es lo peor que ay en la tabla, y me dizen, que por Dios lo hazen: si voy por vn ochavo de garbanzos, no le hallo, porque la libra vale à treze quartos, y los que tienen caudal los estan-

can al pie de la parva. Si passo à la verdura fresca, me piden por vna verza seis quartos, que mucho mejores se arrojaban en otros tiempos: y si replico, que por què piden tan sin alma, me responde la que las vende: Qué haze la cara de acelga, que no repara en lo que vale vn pan.

¶ Si por sentirme desganada, passo à la fruta à comprar media libra, vale à tal precio, que es verguenza; y al pedir la me preguntan, que si irá segura, solo con intento de hurtar, que es su cotidiano plato: y si regatèo en el precio, dicen, que me quite de delante, que me daran con vna pesa, y à este respeto anda todo, sin guardar ley de postura, y à quantas partes lle- go à comprar parece que mi quarto no vale dos blancas, y todos quiebran su enojo en mi triste, que soy el blanco de las iras del mundo; no puedo menearme, y todos dan en mi, y por esto soy blanco, que porque se està quedo tiran todos à el: y todo mi sentimiento se acrecienta en llegando al pan quando oygo pedir quince quartos por vn pan de trigo nuevo en año de buena cosecha; y con estos sustos todo mi anhelar, es suspirar, y gemir; pido cura à mi enfermedad.

Para que conozca el Tribunal (dixo vn Abogado de muy mala cara) la infamia, y en-



engaño desta mendigona hypocrita enredadora con lagrimas de cocodrilo; dirè lo que passa, para que vea el mundo, que quanto ha dicho No importa.

A mi me dan todo el año el pan muy bueno à seis quartos; de la baca solomos, y pezes de la pierna, caderas, y lomos, sin atomo de hueso; el carnero del mismo modo, la fruta todas las mañanas me la embian à casa muy buena, y barata, que parece que la escogen grano à grano; y la verdura casi de valde. Pues siendo esto assi, como se atreve à dar tan infame informe de su dolencia? No era mejor que dixera, que la curaran la embidia esta llorona, cansada, y enfadosa? y de mi parecer no se le debe hazer medicamento alguno para su alivio, que serà en valde; y con su salud enfermar à otros muchos. Pues echenla (dixo el mundo) à la sala de los incurables, y hagasele cama de suspiros, la almohada de miserias, y por alimento se le den congoxas, y llantos.

Iba à responder en favor la piedad su abogada, y vna mano muy grande, y heruiosa la tapò la boca, y amenazò. Reparò el mundo en esta accion, y dixo, que por què no dexaban que abogassen en su favor? Porque no (prosiguiò el Abogado) porque vn enreda-

dador siempre se valiò de otros semejantes para su abono, y así No importa. Vertiendo lagrimas, y arrojando suspiros se ausentò la necesidad, clamando al Cielo, y pidiendo socorro à Dios. Llevabanla à empujones la vñura, y la vanidad, porteros de la sala.

Siguiose vna viuda venerable, y de honesta cara, en la vna mano el rosario, y en la otra vna mulecilla. Preguntò el mundo, que achaque era el suyo, y ella respondiò, que poca cosa, que No importaba; pero que pues le remediaban achaques, y dolencias, tambien venia por su cura,

Yo, bendito Dios (prosiguiò) aunque pido limosna jamàs me ha faltado el don, que muchas vezes solo este plato avia en mi mesa, que los que somos bien nacidos, nos sustentan el don; pero oy me hallo ultrajada, y me han perdido el respeto muchas personas, en tal manera, que por verme pobre me han llamado Fulana muy à secas, sin hazer reparo en la nobleza de mis parientes.

Esta muger (dixo vn Abogado) es loca, y tan vana, que de lo que junta de limosna dà la mitad à vna vezina, solo porque la llame don, y muchas vezes suele quedarse sin comer, por dar la paga al reclamo de su vezina. No importa (replicò la tal) que la hazienda,  
Dios

Dios la dà , y la quita , y mas vale vn don como el mio , que los averes del mundo , y es el bocado mas sabroso para mi , y mi nobleza descende de Don Domingo , de Don Blàs , y por ser tan noble , no me he querido sujetar jamás à servir , que fuera en mi sangre notable vileza ; lo mas que hago es correr Porterias de Conventos , bodegones , y tabernas , y en algunas casas que me conocen , y saben la sangre que me alienta , me fían algunos secretos considerables , que en verdad que han estado sujetas à este piquito mas de dos dozenas de honras de donzellas , y por ser yo tan buena se han casado à titulo de tales , y solo yo soy la que ha pasado sustos , y malas noches buscando armas , y llevando crias , y nadie se acuerda de lo pasado , solo la pobre que aqui està siente su mal , y mil dolores , y achaques , pues ya me hallo muy mala ; y aquellas à quien tapè no quieren socorrerme oy , pido cura , y remedio , que en lugar de favorecer à vna muger bien nacida , la ultrajan por essas calles , y se adelantan cien picaros à llamarme enredadora , y mal nacida. Miren que atrevimiento.

Esta muger ( dixo vn Abogado ) merece que la quemèn viva , porque con esta carita fruncida , y al parecer devota , y su rosario à  
la

la vista, tiene perdidas à muchas halladas ; que sino se huvieran dexado hallar, no las toparan, y las malas mañas que aprendieron quando libres (que si no fueran libres no las aprendieran) las vñan aun despues de casadas , y de todo causa esta muger; y para que entienda el mundo, y sepa su genealogia, su madre era trahera de las que andan por las calles, y su padre era muy limpio , que las barria : pusieronla à servir de edad de doze años en vna casa, donde la enseñaron las mañas que oy vñs; y de mi parecer debe ser convertida en gato , que es animal que siempre està acechando para hazer mal.

Andad de si (dixo el Tribunal) que algunos malos debe de aver hecho à vos , pues assi mostrais la passion contra esta pobre : dexadla que passe con su oficio, hasta que de en manos de la justicia, que todo quanto haze No importa. Fue se con esto diziendo : Luena anda mi sangte , si lo viera mi primo Don Gerges de Estrada, del modo que vltrajan à su prima, qué dixera?

Tocaron la campanilla , y sossegado do , salio à visita vn hombre , toda la cabeza entrapajada , y macilento ; y el Relator dixo : Este està enfermo de residencias que le ha tomado el tiempo , porque sieudo Ministro diò

dió en cãzador , cazando moscas , y gangas , y en estas travesuras ha enfermado , y dize , que le parece que le duele el alma , ocasionado de malas noches , que ha estado en espera con sus señuelos.

Asi es ( dixo el enfermo ) No importa , que por coger vn lance dexaba perder famosos dias , y oy lo hiziera , aunque tan postrado , y tambien he andado mucho tiempo à caza de buenas obras : pero jamàs he podido coger vna , porque siempre me he buuelto las manos vacias , y en verdad , que algunos dias de fiesta , por estãr en espera , perdì la Missa ; pero No importa , que bien sabe el mundo , que no pudo ser menos , y aora me siento muy lleno de doiores , y necesidad , porque comprè esta vara , para con su libertad cazar deleytes ; y aviendolos hallado à cada passo , yo no sè como ha sido , que oy me hallo tan cazado yo sin hacienda , y brios , que menearme no puedo ; justicia , y cura pido.

Este (dixo vn Abogado) merece el infierno. Por què (replicò el mundo ) à mi me ha servido bien , y muy atento , y agi , lo demàs No importa : haganle cama , hechos escrivanos todos sus contrarios , y no le falten dolores hasta que muera , y en tanto llevenle à la sala de los locos , para que se divierta.

Fuèlle con esto, y siguiòse otro, à quien el Reelator dixo: Este està enfermo de embidia, y tan malo, que no se halla alivio para èl, y està muy de peligro, porque la caridad, medico de los pobres, le ha defauciado, sin hallarse remedio à su mal. Mis propias entrañas me como (dixo el enfermo) y muchas vezes me he comido el corazon con las ansias de el dolor, pareciendome pequeño bocado; y si entonces hallàra à mano los corazones de mis contrarios, me los tragara, tanto es mi dolor.

Malo està este hombre (dixo el Abogado) y el Tribunal mandò, que le llevassen à la sala de los incurables; por què (dixo el enfermo) tan sin remedio es mi mal? Acafo embidio yo Coronas, Cetros, Dignidades, ò Capelos? Embidio yo riquezas, ò Palacios? Yo solo embidio à los que de mi tiempo quieren subir à igualarme, y à frentear conmigo: Embidio al que ayer era oficial, sin camisa en el cuerpo, y ya es Maestro, que blasona con tusos. Embidio al que vino de su tierra desnudo, y sin zapatos, y ya come en plata. Embidio al que se criò conmigo en paños iguales, y ya me sobrepuja, y labra casas, y todo esto No importa; porque à mi entender es buen zelo, que no lo embidio por quitarfelo; ni yo embidio al que hiere sus carnes, y frequenta los

Sacramentos cada dia ; ni embidiò al que trae filicio, y ayuna; ni embidio al limosnero caritativo, ni al que tiene fama de buen Christiano, y assi mi mal No importa.

Bien dize ( dixo vn Abogado ) y assi debe ser convertido en perro, y señalado como Cain, y darle por alimentos la embidia de Saul, la de los Fariseos, que persiguieron à la mayor inocencia, la de Cesar Caligula, que por ser calvo mandò rapar à quantos tenían cabello. Quiso hablar su Abagado, y mandaronle callar.

A quien tambien te ha servido, mundo ( dixo el enfermo ) tratas assi ? Aunque te conozco tarde, No importa, que yo me vengarè de ti en ladrarte adonde quiera que te halle, y aun la Luna no ha de estar segura de mi en esse estrellado globo. Fuesse mordiendo las manos, y siguióse vn hombre roto, aunque con aliño, que tambien ay bien vestidos puercos, y el Relator dixo: Este es Poeta, lo pobre no lo nombre, que su vestido lo publica, y su mal es fuertes dolores de tripas.

Assi es (dixo el enfermo) pero tengo muy sano el cerebro, que mis versos lo dirán, pues muchos los leen, que los juzgan por de Lope, y mi prosa es tenida por de Quevedo en lo satyrico, y equivoços que juego.

Lindo loco me pareceis, dixo el mundo. Esso (replicò) No importa, que Aristoteles dize, que el ingenio verisita tal vez se precipita de furor; y en quanto à lo loco calle el mundo, que yo tengo fama de ingenio lucido, y los Autores de la farla me buscan para que los dè Comedias, porque en ellas me visto de las mismas passiones que imito; y en llegando à batalla, pendencia, ò desafio, soy bravo, iracundo, y fiero. En reprehensiones soy maduro, y sagaz; en la graciosidad son notables mis agudezas, y chistes, que haràn reir a otro Phelipe Segundo, si en el mundo le huviera. Mis satyras no ay pero rabioso, que muerda tanto: Mis burlas, son tan dissimuladas, como la zorra: Mis tragedias, son mas lloronas, que pobre necesitado: Si se ofrece escribir necedades, no es tan loco el mundo presente como ellas.

Echad de ài esse loco disparatado (dixo el mundo) y ponedle vna mordaza en la boca. Esso ferà de embidia (replicò el enfermo) porque no pueda dezir lo que siento en las Comedias que veo representar, bien se conoce que ay soborno de parte de los Poetas Comicos, pues à mi entender, todos me tiemblan, como a quien sabe tanto.



Notable es la locura de este hombre (dixo vn Abogado) à quien replico el enfermo : La locura en tal sugeto como el mio, No importa , que bien saben, que no es buen Poeta el que no tiene vn poco de loco ; y si me alcanzara Virgilio , y Homero , creo que quemaran su *Eliada* , y *Encida* , y sè claramente, que alcanzò mucho , y mi ingenio es profundo , porque jamàs me ha parecido bien cosa que otro aya hecho , porque vn papel de amores mio vale vn Reyno , que quando le escrivo no estov en mi, ni sè de mi, que todo el espíritu empleo en el sugeto, que à mi parecer enàmmoro , retratandola vn Angel humano , ò vna muger divina , que de sus cabellos se adorna el Sol , y que con vno solo se puede formar cadena para llevar galeotes al charco , y de sus lazos se pueden hazer grillos para la carcel del Paquin , donde siempre ay cinquenta mil presos ; y finalmente mi ingenio importa mucho al mundo , y el emplear el alma en vn papel de amores , y consentir ardores de la carne , como si viera la dama presente , No importa.

Este hombre (dixo vn Abogado à quien llamaban juicio) con pena de muerte le castigara yo , sin remediar su afon , y mandàra quemar todas sus obras , y à quien las lee, pues

obras sin moralidades Catholicas, no se deben consentir; y leyendas provocativas à la sensualidad, deben ser consumidas hasta sus cenizas, y en el interin sea (en lugar de curada su locura) cortadas las manos, y la lengua, que de otro modo queda apto para escribir, y mientras mas pobre, y ayuno, mucho mas, y el cuerpo sin lengua, y manos convertido en piedra, que detenga la puerta de vna cavalleriza.

Buen Abogado sois (dixo el enfermo) vos no teneis jurisdiccion en los Poetas, que es vn linage celeste, y assi vuestro juicio No importa. Donde aveis estudiado tan sangrienta sentencia (dixo el Tribunal) en lugar de curar à vn enfermo le destruis? por cierto que medrara bien el mundo, si faltaran semejantes ingenios: Vaya fuera, que ya està sano, aunque jamàs saldrà de hospitales, y si convalece, llevenle à vn bodegon; que aunque se vean los ingenios à sus puertas, No importa.

Fuesse cogiendo, y siguióse otro hombre; à quien el Relator dixo: Este es logrero. Ay de mi! dixo el doliente) que malo siento el hígado, pereciendo estoy; pero animarème à dezir mi necesidad: Yo la dirè (dixo vn Abogado:) Este hombre està muy enfermo, y es de tal calidad,

dad, que solo nació hombre en el parecer, que en las costumbres es demonio, y no es de lo que adolece el higado, que es el alma: Este quando vè el buen temporal, se pudre consigo mismo, y en el mal tiempo se alegra, y està contento, y esto es contra el pobre, que es el montoncillo de tierra, donde caen estos granizos, y rayos. Su respirar, es ambicion; su vivir, logro; su sustento, embidia; y su anhelar, engaño: desdichado dèl, que tarde ha de convalecer.

Suplico al mundo (dixo la embidia su Abogado) que todo quanto alega la caridad, no es así. Este hombre es labrador, siembra sus tierras, y coge grano: pues siendo esto así, como ha de desear el mal tiempo? El caso es (dixo la caridad) que lo que siembra es poco, pero lo que compra para revender es mucho, y en llenando sus troxes, toda su ansia es de desear esterilidades, para ganar trecientos por ciento.

Suplico al mundo (dixo la embidia) qualquiera emplea su dinero para ganar con ello, y todos lo hazen por logro que esperan; y así, todos los tratos, y demás exercicios, seràn logreros de esse modo. Así es (dixo la caridad) pero solo este logro es el mas odioso à los ojos de la razon, por ser con-

tra el pobre; y porque ha visto que vale tan caro, cuece en casa, y vende à diez y seis quartos cada pan, hecho vn agua, y falto, y así este hombre merece gran castigo.

Loca està ya la caridad (dixo el mundo) bien se vè que la edad la haze caducar, cada vno es fuerza que se valga de su hazienda; que reisle atar las manos, y vedarle que gane con lo que es suyo?

Andad de aì, y no entreis mis en esta casa. Suplico al mundo (dixo la caridad) que si le falta mi alivio al pobre, perecerà miserablemente. No importa (replicò el mundo) y à esse enfermo llevenle à la sala de la desesperacion, y en quanto viva sirva de prueba à la paciencia del pobre.

Ay de mi! (dixo el paciente) què de tiempo ha que no cae piedra, que me acuerdo quando caian como huevos, y aquel frescor aliviaba este fuego en que me abraço. Con esto le llevaron fuera, y à vn enfermo le dixo al salir: Amigo, ya ha subido el pan, y respondiòle: esso No im-

porta.



## Vndezima hora del sueño:

**S**iguiose vn hombre de malas barbas, puera  
co, desaliñado, alqueroso, à quien el Re-  
lator nombrò, diciendo: Este es tabernero. No  
soy tal (dixo el enfermo) que yo soy tratante  
de vinos, y aguas: Pero ay de mi! Què notable  
sed tengo. què secos los labios, abrasado tengo  
el corazon. O què mal tiempo! como no llue-  
ve, todo se seca; los pozos se agotan, y las fuen-  
tes se mueren, y yo desespero, que los aguado-  
res me llevan por dos cantaros de agua quatro  
quartos. Este hombre (dixo el Relator) es la-  
dron engañador, porque hurta en la medida, y  
vende agua por vino, y es maldiciente, pues  
quando le dizen, que para què agua tanto? Res-  
ponde, maldita sea la gota que yo le echo, y en  
su casa, de nadie fia el bautifmo, sino de sus  
malditas manos; siempre està llorando, y dice  
que se pierde, y le han conocido con vna el-  
portilla al ombro, y oy tiene quatro pares de  
casas, y vn macho en que anda, y su plato es de  
los mejores del lugar. Todo el mundo le co-  
noce, menos los pobres.

Suplico al mundo (dixo su Abogado) que  
es vn pobre hombre, y sustenta tres hijos en  
su

su amiga , y dà limosna à los pobres Porteros que van con el Fiel , y ha hecho muy buenas obras , pues de corrales ha labrado casas con famosas viviendas , y el otro dia sacò à vn niño de pila , y av semana que bautiza treinta ; y tal es su doctrina , que haze de los bravos mansos , con sus liciones , y maña : y en quanto al aguar , ya se permite , porque de otro modo no se puede sanear , y assi No importa.

Señor ( dixo el enfermo ) remedio pido à mi mal , que estoy perdido . Pues yo os harè ganado ( replicò el mundo ) convertido quedareis en Vnicornio , para que pues siendo hombre era vuestro oficio aclarar el vino , siendo animal , lo sea aclarar el agua ; y entre tanto que mudais forma , sentid las penas de Tantalò .

Fuesse con esto , y figuiòse vn hombre mas rollizo , y lustroso , que puerco pelado , à quien el Relator nombrò , diziendo : Este es figonero . No fuy tal ( dixo el paciente ) que à mi me llaman fazonador de la gula , y defazonador de las bolsas ; pero ay de mi que me siento tan pesado , que menearme no puedo , y no sè como ha sido que bien ligero me he criado ; pero sin duda lo ha ocasionado el exercicio . Suplico à vuestra Deidad ( dixo vn Abogado , à quien

lla-

llamaban verdad) que aqueste hombre vino de Francia, pobre, desnudo, y ay uno por no poder mas; y así que entrò en Castilla, fue amoldor: luego se acomodò por criado de vn Panadero de Corte; luego diò en vender randas, y guarniciones, despues se puso acuestas vna caja de todas mercaderias, y sus voces eran hilo de Flandes, y solo à comprar plata vieja de guarniciones de colgaduras, y camas, escritorios, justillos, polleras, guardapieses, y otra plata menuda, que las criadas de vna casa, y gente menor adquiere à fuer de la vña, y guardandolo, espera al Francès para que se lo compre: A esto solo ha ganado cinquenta mil ducados, y ya ha embiado à su tierra vna carga de reales de à ocho peruleros, pero de buena plata. Mal año si lo eran (dixo el paciente) soy yo bobo?

Oy señor (prosiguiò el Abogado) porque la justicia le ha comido algunos quartos, sobre ciertos descaminos, que la riguridad de vna pluma, su le desde su quietud apartar de el camino Real, y dezir, que ha venido por esquinitas veredas. Por huir destos azotes se ha hecho figonero, y à vender gato por conejo, cuervo por palomo, contero por cabrito, macho por carnero, gallos por capones, y galinas cluecas por pollas tier-

nas, ha engordado de bolsa y carnes, tan demasfiadamente, que al Medico la parece que se le pierde el alma.

Esto no es asì (dixo el paciente) que mi alma bien guardada està, y demàs, que mi alma es mi hazienda, y esta poco à poco se la voy embiando à Francia à mi Rey, reducida à plata. Este (dixo el Abogado en contra) lo mas que haze bueno, son las pepitorias, y prestar vellon con subido logro, y la p'ga despues de tomar prendas de plata, reducida à reales de à ocho, con que estos Gabachos van dexando pobre à España, y enriqueciendo à Francia, y asì se le debe castigar, embargandole toda su hazienda antes que se acabe de passar à Francia, y à èl embiarle à regir vn remo à la mar que de pala de horno à èl poco v'è, y quien la sabe jugar en el fuego, sepa como se menea en el agua.

Què bien se os ha conocido (dixo el mundo) la embidia que teneis à la hazienda que con su sudor ha ganado esse pobre hombre, no crevera que tan perdido estava todo, pues va nadie puede vivir sin ser embidiado; desele à esse hombre vna bebida de contra gordura, y si se descuyda, robenle lo que tuviere, ò quemesele la casa, y no se descuyden  
en



en sangrarle los Ministros, que aunque es algo dañoso, No importa y vuelvanle a su pueito- que aqui està violentado, y al olor de sus gí- gotes sanará. Señor (dixó su Abogado) essa cura es contra toda razon, y se compone de malos deseos: No import (replicó el mundo) que yo es fuerza que he de hazer de las mias, y pues confiesla, y confessis que ha subido en quatro dias, baxe en quatro heras, y en quanto yo presida nadie blasone de firme, ni bien afortunado, sino el pobre.

Fuésse con esto, y siguióse otro hombre, roto, y descalzo flaco, amarillo, y el Relator dixó: Este es fullero. Es engaño (dixó el paciente) que fullero es ser ladron, y hurtar es malicia, y en mi no la ay. Mi acha que es locura, y mis dolores pobreza, y la causa ha sido jugar de dia, y de noche mi hazienda, y mis vestidos, los de mi muger, joyas, y adorno de casa, y el sustento de mis hijos, mudando para ello mas colores que el camaleon, perdiendo el tiempo, y la modestia, echar juramentos, y porvidas. Agrabar la conciencia, aligerando la vida, y procurando embreecer a otros, enriqueciendo al bo'ichero, ò ganitero, si acaso ay alguno rico.

En fin yo con vn vicio he grágeado muchos, pues me he hecho holgazan, jugador, mal-

di-

diciente, luxurioso, embidiOSO, y blasfemo, y dando cerca de otro vicio, si me alientan los brios; pero fullero, es engaño manifesto.

Suplico à vuestra Deidad (dixo su Abogado) que este hombre quando ganaba daba limosna à los pobres mirones, y à las damas, que le pedian, y sentaba à su mesa à la gula, y la sobervia, dos pobres que andan en el mundo, como desterrados de la presencia de la justicia. Este hombre al parecer (dixo el Abogado contrario) merece el fuego eterno, y aun los que alabaren. Pues quemenme à mi (dixo el mundo) que yo alabo. Cierito que no sè donde han salido estos Abogados, ahogados los vea yo, pues tal sentencian.

Es posible que ayais pronunciado tan nunca merecida pena contra vn hombre que se entretiene à costa de su hazienda? Señor (repitiò el Abogado) con esse entretenimiento causa muchos daños. Andad de aì (replicò el mundo) que todo esso No importa. Vaya fuera, y ponganle vn parche en el vientre, hecho de vn trapajo vicio, y sucio, buscado en el muladar, para que se consuele, que de trapajos semejantes se hizieron los naypes con que ha perdido su hazienda.

Con esto se fue llorando, y yo me espantè que tuviesse vn jugador lagrimas sobradas, pero

pero luego reparè que es muy proprio caudal del pobre, y jamàs faltan à quien se quiere valer de ellas. Siguiòse vn hombre, y vna muger, el hombre sobre dos muletas, y ella rebuelta toda en vn manto de anascote muy roto, y el Relator dixo: Este hombre, y esta muger estàn enfermos, con crecidos dolores de alma. Es engaño, dixo la muger. Dexadme hablar à mi, dixo el hombre.

No ha de hablar sino yo (replicò la muger) vos (dixo el hombre) no aveis de hablar primero, donde ay o ros mejores. Mejor que yo vos (dixo la muger) enredador, casamentero, que teneis perdido al mundo, y sin igualdad, pues con la golosina de lo que os dãn hazeis à la fea hermosa, sin serlo; à la casada soltera; à la soltera casada; à la que ha rodado como muha vieja de alquiler, doncella virtuosa, y recogida; al jugador perdido, que es hombre virtuoso, y guardoso; al borracho, hombre reglado; al viejo, mozo; al mozo viejo; al pobre, rico; al rico, pobre; al Judio, Christiano viejo; y al Christiano viejo infamais de Judio, solo por ajustar vuestras conveniencias para cobrar la media anata, y emborracharos el dia de la boda y con todo esto mirad vuestras medidas, à puras maldiciones que os echan los engañados.

Miré quien habla de medras (dixo el hombre) sino vna mala alcahueta, que con tantos servicios como ha hecho al demonio aun no tiene camisa que tape sus carnes; mireñla, que ajustando mas partes, que trozos de madera junta vn Ensamblador de Retablos de Altares; mireñla, que tiene de caudal doze retratos de Damas, y con ellos ajusta el tanto que ha de costar la polla, y luego la embia à llamar, siendo tal vez casada, ò doncella, en casa de sus padres, y no en la tuya. No eres tu la que llaman madre mas de quinientas perdidas del lugar: No eres tu la que has hecho decen- tar mas piezas; que el mas viejo Mercader de puerta de Guadalaxara de Madrid? No eres tu la que tiene dos jubones, cosidos con aguja de baqueta, que con Mitra, y sobrenombre de Margaritona los vestiste? Pues no te metas conmigo en dimes, y diretes, que ya sabes que te conozco.

Conocerasme (dixo la tal) de averte muerto el hambre muchas vezes, y tapado algunos robos. Mientes (replicò el hombre) y levantò la muleta, y la sacudiò dos golpes.

Què desvergüenza es esta? (pronunciò el Tribunal) Tan grande atrevimiento delante de la Deidad del tiempo? Echen duras prisiones de hambre, y necesidad (dixo vno del Tri-

Tribunal) à estos atrevidos que han quebrantado la inmunidad del Sagrado, llevenlos à duras mazmorras, y matelos la dieta, sin que su pena sea jamás socorrida; y escarmienten en sus cabezas los venideros tiempos; sean confiscados sus bienes, y sus hijos señalados, para que en ningun tiempo pretendan officio honorífico; sean sus casas demolidas, y sembradas de sal. Por qué? (dixo el mundo) tened la lengua, que se os conoce lo apasionado, que lo que han cometido No importa.

La defenſa es permitida: Así es (dixo vn Abogado) pero justicia ay para la venganza, y no darle mano para que por la fuya la tome. Bien dezis, y porque no se vayan sin mi pago (dixo el mundo) vayan sanos à su parecer, y al patecer mio convertidos, èl en horca, y ella en escalera; y pues por sus passos han ido tantos engañados à la perdicion, vayan ellos por sus escalones à la muerte infame.

Fueronse sin hablar palabra en su cura; porque gente de tal vivir poco cuyda del alma. Siguiòse vn hombre de media sotanilla, profundo mirar, vigotes pulidos, y cabellera postiza, con su copete, que parecia aprendiz de moño; cubriale vna capa tan pericona, que tomaba liciones de mantilla de aldea; vn som-

bre

brero, que parecia guarda sol, aunque yo le llamara, guarda cabello postizo.

Este venia todo embebido de alma, y cuerpo en vnos papeles que en las manos traia, y dezia entre si (ò consigo solo) No importa ser yo tan pobre, si tengo tan profundo entendimiento. No importa aver perdido toda la hacienda, si me ha quedado vn ingenio tan lucido. Quien sino yo diera en tal arbitrio? por aqui me hallo rico en dos dias, pues semejante remedio no le ha alcanzado hombre humano hasta oy. Hazer que este tiempo, siendo tan pobre, y este, se convierta en siglo dorado, quien lo hiziera sino yo? Al Rey tengo de hazer que sea mas rico que Xerges, y Salomòn, aunque del vno fueron tantas las riquezas quando labrò el Templo; y del otro, quando sustentò el mayor exercito que se ha visto, ni verà. Tengo de hazer vna moneda nueva, y firme: No ha de aver pobre: tanta ha de ser la abundancia de ganado, que ha de valer muy barato: la cosecha de trigo, pasmosa: valdrà el pan à huevo, y el huevo à blanca; miel, y azeite muy abundante; el vino sobrarà, y valdrà muy barato: y mas, que tengo de poner juicio al mundo: no ha de aver oficial que no esté contento, ni hombre que no se llame dichoso: y por vltimo, tengo de hazer establecer

cer tanta quietud , que parezca el mundo vn Parayso Terrenal, ò vn Eliseo campo.

Quien es este enfermo (preguntò el mundo) à tiempo , que llegando se à èl otro de los de puesto, le dixo al oido: No publicuéis aqui tal tesoro; y venios conmigo à mi casa, que yo os sacarè de miserias , si mi me lo revelais. Respondiò el loco: codicioso vsurpador de la grandeza, que solo à vn Principe toca, y pertenece, què queréis pagarme à mi con dos reales, y hazeros vos dueño del ingenio , para que por èl os dèn puesto para dexar hechos Cavalleros à vuestros hijos? Y si prometeis sacarme de miserias, por què no os sacais à vos, que segun os veo, necesidad teneis, ò ambicion: dexad publicar este arbitrio à la suprema Deidad del tiempo, que de su poderosa mano me basta à mi vna pobre racion de criado.

Què es esto? (bolviò à preguntar el mundo) y el Relator dixo assi: Este hombre ( segun lo que de su misma boca he escuchado ) es loco enredador: assi anda el mundo como anda (respondiò el enfermo) porque para que dexeis passar la verdad , es menester ponerla vna caratula que engañe , que sino, de vuestra boca, es vna loca pèrdida, y como à tal la tratais; y si de lo que dize os parece algo bueno, lo enterais en vuestro seno, para que de alli salga con  
ti-

titulo de vuestro. Escucha mundo , y pues has oïdo à lo que me atrevo, ariende à sus medios: Este siglo miserable, pobre, y lloròn, he de hazer que se buelva de oro, con calidad, que todo el oro que tienen los avarientos, y ambiciosos . se reparta à pobres , pues à los que lo tienen no sirve sino de hazerlos idolatrar , olvidandose de Dios ; enmendaràse por aqui mucho . eniurànse las lagrimas en el pobre ; y en el avariento se imprimiràn recuerdos de pobreza, con que se acordarà de Dios, que siendo la suma felicidad, no se acuerda del el hombre, sino en las congojas.

Que sea rico el Rey, es muy facil, con que los que ayer tenían veinte, y con ellos passaban contentos, y con folsiego, y oy tienen ciento, y anhelan à mas, cuydadolos, y desvelados, y aun sin salud (tanta es la fuerza de la ambicion) den al Rey lo que à de veinte à ciento, y ellos quedaràn con lo licito, y el Rey con lo que era suyo.

Moneda de intrinseco valor, y firme he de hazer, para que ande, y bulla en sus Reynos, con calidad que no se cambie à tragès infimes luxuriosos, que se fabrican fuera de nuestros Reynos, y que no se hagan tesoros della, ni se estanque en los calabozos de el logro.



Tambien pretendo que no aya pobres ; confea  
guirèlo con que el pobre se tasse como tal , y  
el rico sea humilde , y caritativo. Ofrezco  
grande abundancia de ganado ; esso no ha fal-  
tado hasta oy ; valdrà barato , con que no le  
repelen tanto al entrar.

Cosecha de trigo , cien años ha que no  
se han conocido dos esteriles , pero los logre-  
ros obscurecen los años fecundos ; valdrà ba-  
rato , quando lo valgan las otras cosas de que  
se alimenta el hombre ; pues no es razon echar  
la culpa al pobre Labrador que lo vende , si  
compra lo demás à subido precio , y por el  
grano vâ à casa del logrero , à quien no tra-  
tamos , y à quien no llegamos à dezir quanto  
quieres por vn pan?

Los huevos valdràn à blanca , con que no  
coma gallinas quien no tiene caudal para vaca,  
y dexandolas criar , la abundancia acortará el  
precio , baxando el del salvado que las sus-  
tenta : Miel valdrà barata , y avrá mucha , si  
le destierran los zanganos de las colmenas que  
lo crian , pues no hazen mas de comer el su-  
dor de la trabajadora abeja.

Azeyte valdrà barato , y avrá mucho ;  
con que no la gasta el pobre , sino que guise  
con manteca de bacas , y se alumbre con cera ;  
como lo haze el poderoso. Pondré al mundo

juizio: Así que se conozcan los locos en-  
biertos. Contentó en los oficiales ofrezco, con  
calidad, que no aspiren à Cavalleros, y se  
conozcan, que nacieron para oficiales.

Llamarànse los hombres dichosos, si repa-  
ran en la forma real, y adorno de talentos, y  
potencias, que los hermescan, tan diferencia-  
dos de los otros animales, y agradecidos al  
Artífice, le amaren Bolverè en quieta, y  
tranquila mansion à la ginebra del mundo, y  
harè que parezca Paraíso, y Eliseo campo,  
con dos calidades; pocos juradores, y pocos  
coches.

Buen loco nòs ha venido (dixo el Tribu-  
nal à vna voz) echenle fuera, que la enfer-  
medad de que adolece, no tiene cura, y sea  
apredreado. Por què (replicò el paciente)  
mundo infame, que consentes que te hagan  
malo, y te huelgas de serlo? En què te ofens-  
diò la verdad, que la mandas apedrear? No im-  
porta, haz lo que quisiere, que à mi balfame q̄  
me alaben, y escuchen los hombres doctos, y  
de juizio, solo me pesa de no poder hablar tan  
cerca del oído Real, que bastara à hazerte vi-  
vir con trabas, como animal, y así executa  
tu ira que yà sè que por pobre no tendrè quien  
buelva por mi, porq̄ aunque huviesse muchos  
los tendrà el miedo, y así tu rigor preve-

nido me halla: venga, que No importa.

Apenas dixo (que siempre dize el pobre entre penas) quando fue entregado à vna turba de agraviados, y no eran muchachos, que gente de edad era, pero tales pedradas le empezaron à tirar, que le obligaron à irse al desierto, donde le dexaron, y bolviò la turba que le avia seguido, con gran bulla, y algazarras diziendo: Lo que aviamos menester nos avia venido: buen loco hablador, si le oyera alguien, que bien medraramos.

Siguiòse luego vn hombre muy bullicioso, risueño, ojos vivos, boca grande, y talle largo: y el Relator dixo: Este es Truan: Se engaña quien lo dize (replicò el enfermo) que yo soy hombre de buen humor, à quien escuchan Principes, y Señores, y quien sabe hablar delante de ellos; y yo no soy hombre así como quiera, que mi hacienda vale muchos ducados, y soy estimado, y buscado, y tengo vn doncosido con chistes muy agudos: Si pretendo qualquiera puesto, luego le alcanzo: Si quiero alguna alhaja, la alabo de buena, y luego me la dãn: Si quiero dineros me finjo pobre necesitado, valgame de quatro chanzas, y con esso los hallo, y para mi jamás falta, aunque falte para otras cosas; y lo mejor de todo, que jamás hago llorar, que es

yna grandeza à quien no dà alcanze el hombre entendido , pues valiendose de sus reprehensiones siempre da ocasion al sentimiento, y es mal oïdo , odioso , y enfadoso à todo el mundo.

Jamàs me affijo , aunque valga el pan caro; ni siento el que no se sepa de la Flota , ni que el enemigo sitie la Plaza , ò la gane , porque el sentimiento en mi me quitara el comer; antes en tales sustos es mi vitta triaca saludable; pues hago olvidar pesares , y destierro penas y en fin sepa el mundo , que soy plato de Principes.

Notable hombre (dixo el Tribunal) de aquestos era menester que huviesse muchos; para entretener al mundo. Antes necessita el mundo (dixo vn Abogado) de mandar consumir esta infernal canalla , odiosa à los ojos de la vista Catolica , pues no sirve mas que de estorvo , inquietud , y penalidad , susto , congoja , afficcion , muerte , è infierno ; porque en la salud jamàs acuerdan la enfermedad , en la enfermedad , no dizen que ay muerte : en las vanidades , no aconsejan , que se mire à la tierra ; ni en las demasias acuerdan , que ay mañana , ni de que ay pobres huerfanos , viudas , enfermos , presos , Cau- rivos , y Almas en el Puagatorio. Quitando  
es

estos el socorro al necesitado , el puellto al pretendiente , la gireta al soldado , que harto de servir pide limosna de puerta en puerta ; y solo estos son quien con sus bufonadas hacen reir à los descuidados , chupan la sangre , obscurecen la villa del alma , dãn apetitos al cuerpo , consumen la salud , y la hacienda , aconsejan la perdicion , llevan al despeñadero , estraigan la calidad , y bastardean la sangre ; y si se descuida el simple , que de ellos se fia , le ensillan la yegua al menor descuido , que yeguas que se hallan con facilidad , con facilidad son de todos ; y de todo salen estos libres con sus infames cautelas ; y para credito de mis verdades , oyga el mundo.

El gran Panfilio de Italia criò vn bufon desde su terna edad , y fue tanto el amor , y cariño que le cobrò por sus agudezas , que no se hallaba vn punto sin èl , porq̃ el bufon le traxa tan metido en el mundo , y olvidado de si , que le parecia que no avia mas à que aspirar , inventaba juegos notables , escriuia versos profanos , alababa las damas , pintandolas sus gracias ; causaba ardores en aquella vil materia , buscabalas , y hallabalas . Bravo hechizo es esto para los poderosos de esta Era , para hallarles , no ay mas medio que jugar de este palo ; repialle ciego , y serviale de perro que le guiaba .

Diòle à Panfilio vna grave enfermedad bien olvidada, tan enfadosa, que no queria oír à nadie, con que el bufon se abstuvo de entrar al retrete de su señor. Una noche viò Panfilio en vna vision las penas del infierno, los tormentos del miserable condenado, y al contrario viò el premio de los Bienaventurados, viò ensalzada la virtud, la caridad, y la castidad: Viò penando en perpetuas llamas la perdicion, el olvido, la ambicion, y la sensualidad; oyo vna voz entre las espantosas llamas, que articulada de vn misero condenado, dixo: Maldita sea mi vida, pues tan mal la emplee: Maldita sea la dureza de mi corazon, pues tan poco le ablandaron las lagrimas del pobre: Malditos sean quantos tratè, pues no me dixeron que avia muerte eterna: Malditos sean mis padres, pues tan mal me criaron.

Admirado Panfilio, y asombrado, empezó à dar tan espantosas voces, que bastaron à que entrassen los suyos à ver, y saber la causa; pero èl, como atento, y avisado dixo, que vn fiero accidente le avia sacado de sí: Soflegòse con esto, y soslegòse la enfermedad, hallaronle los Medicos mejor, creyeron todos vn milagro, y el bufon creyò su entrada; consiguiòlo, y assi que Panfilio le viò, llamó à

sus criados, y gente de la casa, y dixo: Encendad gran fuego en la plaza, y echad en él estas antogeras del racional animal, esta tablilla infame del meson del apetito.

Nadie alcanzaba lo que mandaba, mirándose todos, y prosiguió: Quemad este que sirve de nube obscura entre el Cielo, y la Tierra: quemad este que canta como Sirena: quemad este que se dexa ultrajar el rostro por el vil interés: quemad à Zenscho mi bufon, y no preguntéis la causa, pues la menor es averme querido matar, y hacer perder mi descanso.

Executóse al instante, porque se hallaron cercanos algunos agraviados, que de un bufon los mas entendidos suelen serlo, y viendo lo riguroso del mandato, y la ocasion de consumir aquella peste de los Palacios, le entregaron al fuego.

Despues de esta accion era Panfilio muy otro; sus pueblos pacíficos, los pobres socorridos, premiados sus soldados, su salud cumplida, y contenta su alma; y así, si quiere otro tanto el presente mundo, haga lo mismo con estas viles cataratas.

Mejor será quemaros à vos (dixo el Tribunal) venid acá para alegar en contra de un hombre que entretiene, y desfierra los pesares del mundo, facais exemplos, que inventó

la pluma, y con vuestras manos lavadas os venis à entretener la cura de tiempo, siendo tan necessaria. Id noramala à estudiar en las coplas del Marquès de Mantua, que tan mentirosas son como vos, y assi el enfermo profiga de que adolece, que quanto vos aveis dicho No importa.

Señor (dixo el doliente) me siento muy desganado, no como lo que solia, que me acuerdo quando cabian en mi vientre veinte libras de todos manjares, y aora con diez me sobra, y demás tengo vnos dolorcillos de el alma muy agudos. Pues para que vos y el Abogado, quedeis sanos (dixo el Tribunal) vos quedar eis convertido en perro, y mando que à hora de comer no se os vede la entrada en bodegones, y tabernas: y si acaso os dieren de palos, sufrid, y hazed luego fiestas con la cola, y ozico al mismo que os diere; y el Letrado si se le fueren los ojos à los pareceres mugeriles, quede convertido en asno, y no se le prive de abogar. Quisieron alegrar en su abono, y mandaronlos callar con el ruido de vna campanilla, y vn portero los echò fuera.

Siguiòse vn hombre muy roto, y desaliñado, con vna gorrilla en la cabeza, y vn palo en las manos, à quien el Relator nombrò, di-



diziendo: Este es loco, y todo su mal, y dolencia, dize que es el de todos quantos le escuchan, dizen luego que es loco, aunque les dize las verdades. Así es (dixo el paciente) pero sepa el mundo, que yo soy loco enfermo, pero no soy loco sano. Yo quedè falto de juicio de vna grave enfermedad, que fue vn tabardillo; pero no soy de los locos à quien quita el juicio el puesto, la dignidad, la herencia, la honra, la vanidad, la hazienda, el casamiento, ò la fama, que aquestos son locos voluntarios, y ay vn sin numero de ellos; y no son conoçidos por locos, solo à los pobres enfermos, como yo, llama el mundo presente locos.

Este, Señor, (dixo vn Abogado) es hombre mordáz, mal hablado, y à cara descubierta dize lo que siente, y hierre à qualquiera, y si le van à castigar, nunca le faltan piadosos, que dizen, que no se haga caso de vn loco. No es esta piedad (dixo el loco) q̄ mas es necesidad, y ceguedad, pues à la verdad manifiesta llama locura, y mis voces siempre son de juicio, así le tuviera yo, y el tiempo, que mi afán solo es, porque crea el mundo, que digo la verdad, y q̄ otros ay mas locos q̄ yo, y qualquiera si cae en su locura, dize luego à qualquier yerro que comete, No importa, y segun veo la

mala orden de curar donzellas , huyrè de vosotros , miserables perdidos , que os parece que la vida humana es eterna , y que no se ha de acabar , y que vuestros haveres los aveis de llevar à la otra vida , como quando os mudais de vna casa à otra , y el ambicion os tiene tapados los sentidos , y turbada la vista: Atended, que viene vn ramalazo, quando menos se aguarda , y mas desprevenido està el mortal.

El loco se iba , y el mundo le mandò detener, que por hazer burla suele el mundo gustar de oír sus mismas culpas , que donde ay poca verguenza , No importa. Bolvió el loco diciendo : Mirad que los niños, y los locos dicen las verdades , y assi , si quereis oír, prestad paciencia. Di , que No importa ( dixo el mundo ) y èl prosiguiò assi.

*Duodezima hora del sueño.*

**L**oco soy , y quando no lo fuera , bastaba ser pobre, y dezir verdades, y assi allà va mi ensaladilla , que aunque mis voces digan, que Juan era ayer Passante , y yà es Letrado, No importa , que con sus desvelos lo avrà conseguido; pero mucho importa, que el que nació sobre malvas , diga , y quiera estable

er, que es hijo del Cavallero de la Espada de fuego, sin reparar, que su madre vendia bollos, y rosquillas, y que su padre era tan grave que llevaba en silla à muchas damas, à fuer de su sudor, y que rue coche, y silla su muger, y viva olvidado de que ay pobres necesitados, harto importa; pero que se desvanezca, sin creer que los conocen muchos, es lo que me quita el juizio!

Que la que vendia el Jueves pasado callos, y vnas de boca à la puerta de vna taberna, oy Domingo diga muy bestida de tafetan doble, y guardapiés con relumbrones, que es de la sangre de Don Gerlipundio Gambali, y alquile coche, y haga gasto de merienda, es lo que me quita el juizio!

Que Toribio, ayer venido de Zagnalos de arriba, y para asir el sustento, asiesse de vna esportilla, diga oy que es Don Juan de tal, y haga torno en su casa, como casa de Convento, todo de zelos de su muger Dominga, es lo que me quita el juizio. Que su muger Dominga diga à sus criadas, que se llama Doña Pancracia de Luna, y muy soltervia las trate de vos, y de mal rato, con sus enfades, es lo que me quita el juizio!

Que el señor Don Don, que ayer iba al rabo  
de

de vna mula de vn Doctor, casi platicante, diga: Oï que Aristoteles, y Avicena, y Galeno fueron niños de la Doctrina para con èl, sin creer el pobre, ni niños de la Doctrina, buena doctrina tendràn, y el carecer de ella es lo que me quita el juicio.

Que el que aver dormia en la calle de los Negros, en media cama de quatro quartos, y por aver servido à personas ricas, y averse fiado d'èl, oy viendose sobrado toque el clarin de que tiene, y labre casas, y salga su muger à Missa en silla, y èl se que era presumir gigante, sin conocerle tierra, es lo que me quita el juicio!

Que se pafsee el poderoso, y con demasiada ostentacion rue, galle, y sustente trapos, y estopas, y no buelva la cara à la necesidad, ni se acuerde que se ha de morir, es lo que me quita el juicio.

Que se consientan tantas mugeres perdidas con tantas galas, y ostentacion de criadas, ganando para el gasto, à infernar almas, y que quien lo puede remediar se huelge de verlas, es lo que me quita el juicio!

Que no aya carnicero, ni rastroero, y otros de este color, que no rompan mas galas que vn Grande de España, y que se consienta, es lo que me quita el juicio! Que no aya fregona

na que no se ponga Don , y ayer no valian ( fuera del alma ) para botanas à vn pellejo , y que oy las parezca mengua no salir à Missa en coche , es lo que me quita el juicio. Y que aya tontos ciegos , que presten coche à tales mugeres , sin reparar en la ofensa , y el daño , es lo que me quita el juicio.

Que para establecer la ostentacion de coche con quatro mulas , y labrar Palacios , en que vivir , y dexar muy acomodados à los suyos , estèn todos , ò los mas , de quien se fia el tiempo , engañandole , y robandole hacienda , y estimacion , es lo que me quita el juicio; pero No importa , que tiempo vendrà en que me vengarè de tales locos , quando se desquicien de estos soberanos globos las Estrellas , y caygan sobre la tierra.

Mire el mundo ( dixo vno de los del Tribunal ) si mayor locura se ha oido , y si con razon se debe tratar como à loco à este mentecato , porque todo lo que ha dicho es necesidad ; y lo que aora pronunciò , locura Como pueden caber tantas Estrellas como ay en el Cielo , solo en la tierra , siendo la menor , mayor que la tierra muchas vezes?

Ai verà ( prosiguiò el loco ) sobervio levantado , que como tal hablas ; tu aora no cabes en el mundo con tanta ostentacion , ni cabes  
en

en los Palacios que tienes , ni en los coches que ruas , y me acuerdo quando cabias en mucho menos lugar de el que aora ocupan tus lacayos ; pero dexa que llegue aquel dia tremendo del espontoso juizio, y verèmos quanto lugar ocupas , que à mi me parece que te veo todo cubierto de vn miedo profundo, que andas buscando el mas pequeño , y escondido rincon de la tierra , donde esconderte , para no ser visto , porque alli todos los sobervios, que cada vno de por sí no cabia en la tierra, cabrán en el mas pequeño lugar , porque los caídos , que desce: dieron de supremos lugares , caben en qualquiera parte ; assi seràn las Estrellas : dexa tu que caygan , y se hallen sin la dignidad de ellos hermosos resplandores de que gozan , y vna vez caídas , veràs como caben en muy poca tierra ; y fino basta este exemplo , repara en la tercera parte de las que cayeron por sobervias , que avia en ellas Estrellas que le parecia poco todo el Cielo à su vanidad , y oy estàn , y caben en solo vn seno del infierno.

A este loco escandalizador ( dixo el mundo ) bueno serà echarle vna mordaza , para que no se atreva tan descomedamente à hablar. Ay de mi ! ( dixo el loco ) que aspera es la verdad por de dentro , y por defuera ; el mayor

Trabajo de estos tiempos es decir verdades, á quien huye de ellas. Los ojos enfermos carecen de vista, que es su luz natural, y como enfermos no consienten cerca de sí luz material, ven los defectos ajenos, pero no los propios.

Apenas dixo el loco, quando assieron de infinitas personas, ultrajandole con golpes, y puntapiés, hasta que le echaron fuera, que riendole se ausentò, diciendo à voces: Este es el pago que dà el mundo à quien dize verdades.

Afuera (dixo vna voz espantosa) que van à curarse quatro tropas de perdidos, y viendo el Tribunal tanta gente, mandò, que de cada Legion de las quatro entrasse vno solo à hazer relacion de su dolencia. Hizose el mandamiento, y vi entrar quatro hombres, y al primero dixo el Relator: Este es vno de los perdidos del No importa de la Noche Buena, llamada assi, por averla ilustrado el Nacimiento de Dios hombre, que ayunan hasta la noche, y hazen colacion con mil vadulaques escusados.

Esto No importa (dixo el tal hombre) que es vn dia cèlebre, y de mucho gozo, y ayudando hasta hora de hazer colacion, basta, que lo festivo de la noche permite, que la colacion